



Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Mejores Prácticas



MINISTERIO
DE VIVIENDA



UN-HABITAT

SECRETARÍA



EL AGORA
Asociación
para el desarrollo
de la vivienda



cenvi



INSTITUTO
NACIONAL
DE VIVIENDA



IBAM

SERIE: Aprendiendo de la Innovación

1. INTRODUCCIÓN A LAS LECCIONES DE MEJORES PRÁCTICAS Y SU TRANSFERENCIA



UN-HABITAT

SECRETARÍA

Foro Iberoamericano y del Caribe
sobre Mejores Prácticas

Aprendiendo de la Innovación

1. INTRODUCCIÓN A LAS LECCIONES DE MEJORES
PRÁCTICAS Y SU TRANSFERENCIA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN A LAS LECCIONES DE MEJORES PRÁCTICAS Y SU TRANSFERENCIA	7
1. LAS MEJORES PRÁCTICAS	7
2. IMPORTANCIA DE LAS MEJORES PRÁCTICAS	8
3. LAS AUTORIDADES LOCALES	8
4. LA ORGANIZACIÓN AL NIVEL GLOBAL Y REGIONAL	9
5. LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO	10
6. FORO IBEROAMERICANO Y DEL CARIBE SOBRE MEJORES PRÁCTICAS	10
7. BASE DE DATOS	12
8. EL PREMIO INTERNACIONAL DE DUBAI	14
9. OFERTA EN LA BASE DE DATOS DE MEJORES PRÁCTICAS: NIVELES GLOBAL Y REGIONAL	14
10. ENCUESTA SOBRE EL USO DE MEJORES PRÁCTICAS	17
11. CONCLUSIONES GENERALES	19
ANEXO 1	20
Resultados selectivos de la encuesta sobre Mejores Prácticas.	20

PRESENTACIÓN

Es innegable el afán de las ciudades latinoamericanas por encontrar modelos de desarrollo que les permitan superar los serios problemas que en materia de sostenibilidad han padecido durante años. Gobiernos, autoridades locales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad en general se han propuesto concentrar parte de su accionar en distintos programas de desarrollo urbano.

Se trata de proyectos específicos, conocidos como Mejores Prácticas, originados en el sector público o privado, con los cuales se ha logrado elevar la calidad de vida de diferentes asentamientos, los cuales bien vale la pena ser conocidos en otros ámbitos y latitudes con el fin de compartir las experiencias y adoptar modelos propios de desarrollo.

Pensando en ello, El Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Mejores Prácticas presenta la serie “Aprendiendo de la Innovación”, una publicación seriada con la que se busca inspirar a practicantes y tomadores de decisión para ejecutar trabajos similares, susceptibles de implementarlos en su región y con el fin de estrechar relaciones con actores similares. Los nodos subregionales del Forum divulgan en estas publicaciones algo del conocimiento que han adquirido por medio de su trabajo con Mejores Prácticas. La Fundación HÁBITAT COLOMBIA ha escrito sobre Agua y Saneamiento, El Ágora de Argentina ha escrito sobre Gobernanza y Seguridad Humana, y el Instituto Brasileño de Administración Municipal (IBAM) ha escrito sobre Urbanización de Asentamientos Informales y Regularización de Tierra en América Latina.

Se materializa de esta forma a una de las necesidades manifestadas de la encuesta realizada por el Foro en el 2002 entre gobiernos nacionales y locales, otros actores trabajando en el mejoramiento urbano, y participantes del Premio Internacional de Dubai sobre Mejores Prácticas para Mejorar las Condiciones de Vida, donde quedó en evidencia un vacío en la divulgación del tema.

De otra parte, se destaca como soporte de este producto editorial el interés demostrado por quienes trabajan en ONGs, municipalidades, diferentes instancias de gobierno, organizaciones internacionales, sector privado y académico de proyectos de desarrollo exitosos de América Latina y el Caribe.

Introducción a las Lecciones de Mejores Prácticas y su Transferencia

1. LAS MEJORES PRÁCTICAS

Hablar de Mejores Prácticas alude a 1996, cuando la Segunda Conferencia sobre Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas, denominada Hábitat II, abordó la necesidad de mejorar el entorno humano de toda la población y aprobó la Agenda Hábitat, en la cual todas las esferas de los gobiernos y organizaciones de la sociedad civil se comprometieron a alcanzar dos objetivos precisos y afines. Por un lado, una vivienda digna para todos, y de otra parte, el desarrollo sostenible en un mundo urbanizado.

En consecuencia, las Mejores Prácticas documentadas se convirtieron en una de las dos herramientas principales, junto con los indicadores, para controlar la puesta en práctica de la agenda.

Las Mejores Prácticas son contribuciones sobresalientes para mejorar la calidad de vida y la sostenibilidad de nuestras ciudades y comunidades. Han sido definidas por las Naciones Unidas y la comunidad internacional como iniciativas exitosas que, primero, tienen un impacto tangible en la mejora de la calidad de vida de las personas. Segundo, son el resultado de una asociación efectiva entre actores de los sectores público, privado y la sociedad civil. Tercero, los Mejores Prácticas deben ser sostenibles del punto de vista cultural, social, económico y ambiental.

Es por ello además, que las Naciones Unidas y la comunidad internacional estimulan y utilizan estas experiencias de éxito como instrumento para mejorar la política en materia pública, basándose en lo que funciona, a la vez que sirven para aumentar el grado de conciencia de los responsables por la formulación de políticas a todos los niveles y de la comunidad de las posibles soluciones a problemas de tipo social, económico y ambiental. Finalmente, sirven para compartir y transferir el conocimiento y la experiencia a través tanto del aprendizaje, como a través de un sistema de red.

De ahí, que sea necesario tener en cuenta que son Mejores Prácticas y diferenciarlas de aquellas experiencias que no constituyen proyectos de desarrollo. Se dice entonces que constituyen una manera de aprender de las experiencias de otros, una forma de memoria institucional, una técnica cada vez más popular para mejorar la concepción de proyectos y su implementación en la comunidad. También, que se vuelven una parte fundamental de práctica organizacional y de desarrollo de proyecto, que es una herramienta para ayudar a los políticos a desarrollar sus programas de trabajo y que facilitan la cooperación técnica entre comunidades.

Una buena práctica hace relación a iniciativas sostenibles (al nivel del medio-ambiente, cultural, económico y social) que tienen un impacto positivo y tangible en la calidad del medio ambiente y de la vida de muchas personas, las cuales resultan usualmente de la asociación de muchas personas, asociaciones, actores e interesados en el desarrollo urbano y regional.

Entre tanto, Mejores Prácticas no son guías indiscutibles para implementar proyectos exitosos; son un método para analizar la dirección de un proyecto de desarrollo, un sistema para analizar futuras necesidades internacionales y no están restringidas exclusivamente al sector del desarrollo, pues también se pueden dar en el sector privado, ya sea en empresas de tecnología o manufactura, o en firmas de consultoría, entre otras.

A la vez ha sido posible identificar algunos beneficios puntuales de las Mejores Prácticas, tales como determinar soluciones innovadoras a problemas complejos, divulgar ejemplos de éxitos acerca de cambios en el sistema, promover el uso de memoria institucional, dar publicidad a las organizaciones y proyectos, ya que puede ayudar para su financiamiento y estimular el diseño de guías para el desarrollo de políticas.

Sin embargo, actualmente también se establecen unos desafíos específicos que las Mejores Prácticas deben superar, como por ejemplo, la poca homogeneidad acerca de la demanda, más

divulgación de la oferta, que no siempre significa más uso de las mismas, las pocas conformidades en la documentación, los escasos recursos para evaluación externa, las dificultades en diseminación y los inconvenientes en la transferencia en contextos sociales, culturales, políticos y económicos diferentes.

Se dice igualmente, que los ingredientes para lograr unas buenas prácticas se concentran en elementos como el empoderamiento, la participación de los ciudadanos, la formación y creación de capacidad, las asociaciones, el enfoque comprensivo y la simplicidad con que estas se presenten.

2. IMPORTANCIA DE LAS MEJORES PRÁCTICAS

Los fenómenos sociales, y particularmente las condiciones de pobreza que padece buena parte de la población de América Latina y el Caribe, se han constituido en la razón de ser de las buenas prácticas.

Dado el aumento de la población y las críticas condiciones socioeconómicas de muchos de los asentamientos humanos, las Naciones Unidas y cada uno de sus estados miembros después de medio siglo de un acelerado crecimiento global urbano, reconocieron el poderoso papel que juegan las ciudades en el desarrollo y los retos que enfrentan, puesto que en un mundo de comercio y finanzas liberalizado, las ciudades son los puntos focales para la inversión, las comunicaciones, el comercio, la producción y el consumo.

En este sentido se ha pensado en una estrategia integral que sea paralelamente preventiva y correctiva, conformada por tres elementos. Por una parte; el mejoramiento de barrios subnormales, en vivienda, infraestructura del medio ambiente; desarrollo social a través de educación, salud y propiedad garantizada; y gobernanza por medio de procesos participativos, liderazgo y empoderamiento de la comunidad.

En segundo lugar, un modelo de desarrollo urbano que estimule la creación de empleo a

través de la planificación avanzada de la ciudad en el eficiente y democrático uso del espacio, desarrollo y manejo de la base de ingresos, mejoramiento de la infraestructura, espacios de recreación (diversión y deportes), manejo de la ciudad y prácticas de gobernanza urbana.

Finalmente, desarrollo regional que supone la reducción del impacto de la urbanización y difusión de las políticas nacionales de urbanismo, permitiendo el acceso a leyes que apoyen las ciudades secundarias y terciarias, gobernanza metropolitana y la planeación, manejo de sistemas integrados de economía urbana-rural y salvamento.

Vista de esta manera, la estrategia debe maximizar las ventajas comparativas de cada localidad en un orden de jerarquía – de las ciudades a los pueblos a las aldeas y a los caseríos – enlazados funcionalmente a través de inversiones en sistemas de infraestructura nacional para una eficiente producción y un consumo equitativo y sostenible.

3. LAS AUTORIDADES LOCALES

En este contexto, la ciudad tiene un papel vital en el desarrollo, porque es una entidad geopolíticamente concentrada y, por lo tanto, es un escenario potencialmente efectivo y eficiente para el manejo de los componentes locales de las estrategias nacionales para el desarrollo. Las urbes y sus estructuras de gobierno suministran una plataforma sólida para el desarrollo social y económico y son el mecanismo para una planeación en un ámbito nacional y la solución de problemas entre las partes interesadas y un entorno multisectorial.

Para la política internacional y nacional, existe ahora evidencia de que en todo país el desarrollo humano, de acuerdo con el índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), está altamente correlacionado con el nivel del desarrollo de la ciudad, según el índice de desarrollo de UN-HABITAT¹. De ahí, que deban unirse el desarrollo urbano y el rural por medio de instrumentos de planeación nacional, regional y local.

¹ *La Agenda Hábitat*, párrafo 45

Sin embargo, los sectores dentro de las ciudades no son simplemente versiones más pequeñas de los sectores nacionales. Estos están más estrechamente integrados los unos con los otros a través de una dirección local de políticas de población y orientación de resultados. Temas de pobreza urbana y, especialmente mejoramiento de barrios subnormales, pueden con frecuencia ser tratados más efectivamente por autoridades locales, preparadas adecuadamente, y por organizaciones locales de la sociedad civil.

Sin embargo, por distintas razones de naturaleza política, las ciudades de los países en desarrollo no cuentan con las herramientas necesarias que les demanda el desarrollo económico moderno. En general, estas siguen siendo relativamente dependientes de sistemas políticos y burocráticos muy centralizados, los cuales frecuentemente, no responden a las necesidades urbanas.

De este forma, el compromiso que las Naciones Unidas ha suscrito con la descentralización y que plasmó en la Agenda Hábitat², cuyo fin es adaptar las actividades de cooperación técnica de la organización a la realidad progresiva de la urbanización y la pobreza urbana. La idea es preparar a las autoridades locales y a sus socios para asumir responsabilidades cada vez mayores, lo cual supone el diseño de un programa que pueda funcionar directamente con las autoridades locales, así como con los gobiernos nacionales, que a la vez trabaja en favor de los intereses locales y las normas globales.

Lograr el desarrollo sostenible y la mitigación de la pobreza requiere de la integración de los objetivos económicos, sociales y políticos dentro de un marco global coherente. De acuerdo con lo expuesto por UN-HABITAT, a medida que el mundo se vuelve cada vez más urbano, es esencial que quienes diseñan las políticas entiendan el poder de la ciudad como un agente organizador para el desarrollo nacional. En consecuencia, estos programas se están proyectando para asistir a los diseñadores de política y a sus contrapartes en la evaluación de las condiciones urbanas y las tendencias con el objetivo de articular las estrategias que

fortalecerán las ciudades social y económicamente.

4. LA ORGANIZACIÓN AL NIVEL GLOBAL Y REGIONAL

Cuando Hábitat fue establecida en 1978, la urbanización y su impacto eran apenas un supuesto para las Naciones Unidas, una organización que había sido creada tres décadas antes cuando dos tercios de la humanidad constituían la población rural. Desde entonces, con un escaso apoyo y pocos recursos, esta entidad ha luchado prácticamente sola entre las organizaciones multilaterales para prevenir los problemas ocasionados por el crecimiento masivo urbano, y mejorar el nivel de vida, especialmente en las ciudades del mundo en desarrollo.

Afortunadamente, en los últimos siete años cuando la mitad del mundo se ha convertido en urbano, UN-HABITAT, siguiendo las pautas de la Agenda Hábitat y la Declaración del Milenio, ha experimentado una completa reactivación, utilizando su experiencia en la identificación de prioridades para un desarrollo urbano sostenible y efectuar las correcciones necesarias.

Aprobada la Agenda Hábitat en 1996, el Centro de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos – CNUAH (actualmente el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos – UN-HABITAT) creó al año siguiente el Programa de Mejores Prácticas y Liderazgo Local, formado por una red global de socios, que hasta la fecha ha documentado más de 2.500 buenas y mejores prácticas de 140 países. Todas las que allí aparecen han competido para el Premio Internacional de Dubai sobre Mejores Prácticas para Mejorar las Condiciones de Vida y pueden consultarse en Internet en el sitio: www.bestpractices.org.

En junio de 2001, la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció un comité temático para examinar los progresos realizados en la puesta en práctica de la Agenda Hábitat. Allí se presentaron 16

² Ibid. Páginas 114-199.

ejemplos de mejores prácticas, políticas facilitadoras, legislación y planes de acción comprobados en los ámbitos de Alojamiento y Servicios; Gestión Medioambiental; Gobierno Urbano; y Erradicación de la Pobreza.

Esta contribución del comité temático al debate fundamental y al intercambio de información llevó a la Sesión Especial a aprobar en el párrafo 63 de su declaración final, el cual dice: *“Un objetivo más es traducir las mejores prácticas en políticas y permitir su reproducción. A este respecto, la comunidad internacional debería garantizar la presentación eficaz y la difusión de mejores prácticas y políticas demostradas”*.

Dicha declaración fue complementada posteriormente por un Grupo de Expertos con la creación de un marco para documentar y difundir las lecciones aprendidas de las buenas políticas urbanas y de la legislación facilitadora, y así fomentar el intercambio de pericia y experiencia, es decir, apoyar la puesta en práctica de la Agenda Hábitat.

Con este fin, la reunión aprobó las propuestas de definir qué constituye una buena política urbana y legislación facilitadora incluyendo criterios específicos, proponer un formato informativo que permita a los funcionarios del Estado, a los profesionales en ejercicio de su profesión y al público informado comprender mejor la esencia de la legislación y las políticas documentadas. También, proponer información adicional que permita a la comunidad internacional, a los investigadores y a los analistas políticos comprender y diferenciar entre los elementos contextuales y genéricos de la legislación y las políticas documentadas, incluida la base socioeconómica y política. La reunión recalcó la necesidad de identificar el ámbito temático o puntos de partida para documentar buenas políticas urbanas y legislación facilitadora y establecer medios de difusión y aplicaciones en desarrollo político y capacidad de desarrollo.

5. LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

En vista de que la pobreza urbana no puede ser tratada efectivamente, si no se conocen de

manera precisa su extensión y tipologías, y se los entiende en relación a toda la dinámica económica y social de los países, se creó la División de Monitoreo e Investigación (MRD) para recoger, organizar, analizar y diseminar información sobre los temas relacionadas a Hábitat en todos los niveles que puedan informar a la toma de decisiones para incidir en la pobreza urbana y los tugurios. El objetivo es posicionar a UN-HABITAT como un centro reconocido internacionalmente para compartir información y desarrollo de conocimiento, vinculando una gran variedad de instituciones aliadas competentes, mediante una red de acuerdos.

Así, se cuenta con una nutrida colección actualizada de experiencias innovadoras en mitigación de pobreza urbana, manejo ambiental, y género. Los criterios de evaluación son rigurosos y un jurado externo revisa todos los casos nominados para incluirlos en la base de datos de Mejores Prácticas la cual contiene ahora más de 2500 mejores prácticas. Estas son seleccionadas, analizadas como lecciones aprendidas, organizadas como estudios de casos y guías e introducidas a otros países, ciudades o comunidades a través de un aprendizaje detenido y transferencias de ciudad a ciudad. El programa está actualmente centrado en buenas políticas relacionadas con la mitigación de pobreza urbana, la vivienda, y el desarrollo sostenible de asentamientos humanos.

6. FORO IBEROAMERICANO Y DEL CARIBE SOBRE MEJORES PRÁCTICAS

El Foro Iberoamericano y del Caribe de Mejores Prácticas fue establecido en 1997, con el apoyo del Gobierno de España, para servir como brazo regional del Programa de Mejores Prácticas y Liderazgo Local de UN-HABITAT.

Actualmente es una red de cuatro instituciones subregionales, denominadas como Nodos. Los Nodos Subregionales son los siguientes:

América Central y México – Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A.C. (CENVI), México D.F., México.

Países Andinos – Fundación HÁBITAT COLOMBIA, Bogotá, Colombia.

Brasil – El Instituto Brasileño de Administración Municipal (IBAM), Rio de Janeiro, Brasil.

Cono Sur – El Ágora, Córdoba, Argentina.

Se están tomando medidas para identificar una organización que funcionará como un quinto nodo subregional, para acoger el Caribe, Belice, Guyana Francesa y Suriname³.

El Foro está coordinado por un secretariado compuesto por UN-HABITAT/ROLAC, el Ministerio de Vivienda del Gobierno de España, y un representante de los cuatro Nodos Subregionales, actualmente Fundación HÁBITAT COLOMBIA. Su fuente principal de recursos el Ministerio de Vivienda del Gobierno de España.

El Foro se ha concebido como un vehículo que permita a diferentes entidades (públicas y privadas) beneficiarse de las experiencias y lecciones aprendidas a través de sus actividades en diversas áreas de especialización. Cuenta con una red de unas 140 instituciones del sector público y privado dedicadas al mejoramiento urbano.

Los miembros del Foro trabajan en conjunto, a través de proyectos, información compartida y continua, comunicación regular y reuniones anuales, para efectuar los objetivos especificados en esta estrategia. Sin embargo, cada miembro actúa de forma independiente para promover y facilitar el uso de las Mejores Prácticas en su respectiva área a través del patrocinio de actividades que apoyan los objetivos del Foro y a través de la identificación de financiamiento paralelo.

Los objetivos principales del Foro son los siguientes:

- Colaborar en la implementación de la Agenda Hábitat para mejorar el nivel de vida en los asentamientos humanos
- Promover el uso, evaluación, y entendimiento de las Mejores Prácticas.
- Colaborar en la identificación de nuevas Mejores Prácticas y en la transferencia de conocimiento derivado de las existentes.
- Ayudar a identificar recursos para promover programas de Mejores Prácticas y sus actividades en el ámbito local, nacional, y regional.
- Establecer un marco de trabajo para la comunicación y coordinación de programas y actividades en la región.

Las actividades del Foro son:

- Identificar y analizar prácticas en la región
- Promover la transferencia de Mejores Prácticas
- Elaborar estudios de caso y materiales de capacitación
- Organizar talleres y conferencias
- Promover el uso de la base de datos: www.bestpractices.org
- Estimular la postulación de proyectos de la región ante el Premio de Dubai
- Establecer premios nacionales y/o regionales de Mejores Prácticas

El Foro y sus organizaciones también ejecutan seminarios temáticos, promueven el intercambio de experiencias, y conocimiento entre profesionales y expertos en la materia, y producen materiales de capacitación como estudios de caso, boletines, y videos.

Para alcanzar los objetivos el Foro contempla diferentes líneas de trabajo.

Identificación, documentación y diseminación de Mejores Prácticas

Esta es la principal área de trabajo del Foro, y su propósito es remitir documentación sobre

³ Hasta el 2004 el Caribe estuvo dividido por idioma, estructurado de la siguiente manera:

- El Caribe hispanoparlante pertenecía al nodo de América Central y México
- El resto del Caribe no hispanoparlante, conjuntamente con Belice, Guyana, Guyana Francesa y Suriname, constituían otro nodo. A partir de 2005 los nodos estarán divididos de la siguiente manera:
- América Central y México en un nodo subregional
- Todo el Caribe, además de Belice, Guyana, Guyana Francesa, y Suriname, en otro nodo.

Mejores Prácticas para postular al Premio de Dubai e incluir información en la Base de datos de Mejores Prácticas.

Promover el premio y ayudar con la documentación de proyectos de América Latina y el Caribe es, y continuará siendo, el punto focal de su accionar.

Aprendiendo de las Mejores Prácticas, de la transferencia de conocimiento y de las políticas

El manejo efectivo y la transferencia del conocimiento de las BP es clave para el éxito de su uso como instrumento para mejorar las condiciones de vida en los asentamientos humanos. Transferir permite desarrollar herramientas para formación de capacidades, extraer lecciones aprendidas y diseminar esta información, a través de medios escritos y virtuales. Se trata de un elemento fundamental para la estrategia a largo plazo del Foro.

Promoción de redes de intercambio de Mejores Prácticas

Se trata de promover y mantener el Foro, así como continuar y estrechar lazos con otras redes que tratan con buenas prácticas, lo cual es esencial para continuar las líneas de trabajo definidas. Miembros del Foro deben mantener fuertes vínculos entre sí y trabajar en conjunto para establecer mecanismos efectivos para promocionar la entidad y sus objetivos, y para garantizar la continuidad administrativa y financiera de la red. Además, es crucial la forma de enlace del Foro con otras redes y actores para realizar un aprovechamiento más integrado para las buenas prácticas en la región.

Promoción de un movimiento nacional de Mejores Prácticas y premios

La expansión de la red del Foro para incluir socios al nivel nacional es un paso natural y necesario en el desarrollo de las actividades de este en la región. El establecimiento de Puntos Focales Nacionales no solamente garantiza un gran alcance promocional para el Premio de Dubai, sino también sirve para movilizar un gran

número de actores y recursos al nivel local. Es necesaria una estrategia efectiva, con metas concretas, para expandir el Foro e incluir socios nacionales.

7. BASE DE DATOS

La Base de Datos Mejores Prácticas estuvo disponible por primera vez en Estambul en 1996 como parte de una plataforma global para el intercambio de información, experiencia y especialización técnica entre ciudades y comunidades. A través de la Internet, de CD-Rom o disquetes los usuarios pueden identificar las prácticas que tuvieron éxito y tener acceso a contactos con personas claves e instituciones directamente involucradas en su implementación. La demanda por información sobre mejores prácticas ha llevado al UN-HABITAT a institucionalizar la iniciativa como Programa de Mejores Prácticas y Liderazgo Local (PMPL).

Temas de la Base de Datos

Resulta relevante señalar cómo esta clasificada la base de datos, según el área temática.

Reducción de la pobreza. Generación de ingresos, creación de puestos de trabajo, formación profesional, acceso a créditos, igualdad en el acceso a puestos de trabajo, crédito y capacitación.

Desarrollo económico. Desarrollo industrial, empresarial (sectores oficial y no oficial), de inversiones, formación de capital, capacitación empresarial, oportunidades para cooperativas, microcréditos, igualdad en el acceso a los recursos económicos, competitividad económica e innovación.

Servicios sociales. Educación, esparcimiento, salud y bienestar; conciencia y prevención del VIH/SIDA, seguridad pública, reducción y prevención de la delincuencia, reforma del sistema judicial, igualdad en el acceso a los servicios sociales (especialmente por parte de las mujeres), grupos vulnerables, incluidas las mujeres.

Gestión del medio ambiente. Reducción de la contaminación, incremento de zonas verdes en las ciudades, tecnologías para evitar la contaminación acústica, rehabilitación del medio ambiente, salud del medio ambiente, evaluación, seguimiento y control del impacto, indicadores de sostenibilidad, contabilidad “verde”, incentivos para la gestión acústica, gestión de recursos, ecoturismo, y sostenibilidad ecológica.

Infraestructura, comunicación, y transporte. Uso, conservación y producción de la energía; transporte y movilidad; comunicación y medios de comunicación; abastecimiento y tratamiento de agua; gestión y tratamiento de residuos; drenaje y servicios sanitarios; tecnología de infraestructuras; necesidades específicas de género y seguridad.

Vivienda. Capacidad de acceso a la vivienda; el problema de la falta de vivienda; propiedad del suelo y seguridad; acceso a financiación para la vivienda; mejora de asentamientos precarios; derecho a la vivienda; construcción industrial, materiales de construcción y tecnología de construcción; igualdad en el acceso a los recursos de la vivienda y a la propiedad (especialmente para las mujeres).

Gestión del uso del suelo. Planificación del uso del suelo; sistemas de información geográfica; incentivos para el desarrollo; conservación de espacios abiertos; desarrollo de suelo; renovación urbana y suburbana; gestión de la propiedad; propiedad y herencia de las mujeres.

Gobernanza urbana. Administración y gestión pública; fomento de la asociación con la sociedad civil; fomento de la asociación con el sector privado; asignación presupuestaria participativa y toma de decisiones; recursos humanos y desarrollo de liderazgo; descentralización; movilización de recursos; reforma institucional; sistemas de información y gestión; auditoría; visibilidad; transparencia y responsabilidad; seguimiento y valoración; gobierno global urbano-metropolitano; mujeres en papeles de liderazgo.

Compromiso cívico y vitalidad cultural. Participación ciudadana; vitalidad social y

cultural; expresión y animación; educación cívica; desarrollo cultural y de las artes.

Equidad de género. Roles y responsabilidades de género; necesidades específicas de género; acceso a los recursos; control de los mismos.

Desastres y emergencia. Reducción de la vulnerabilidad; conciencia cívica y estado de preparación para los desastres; planes de prevención para eventualidades; sistemas de alerta; capacidad de respuesta; reducción y mitigación del riesgo; sistemas de protección; rehabilitación/reconstrucción; evaluación de riesgos; necesidades y riesgos específicos de género.

Patrones de producción y consumo. Reciclaje y reutilización de los residuos; eficacia energética; producción de energía limpia; uso y consumo de agua; conservación de los recursos; concienciación del consumidor; responsabilidad del productor; ciclos de producción y consumo.

Planificación urbana y regional. Agendas 21 locales; programación de inversiones; presupuestos; planes y desarrollo comunitarios; renovación urbana; conflicto en la gestión y mediación; procesos consultivos; conservación del patrimonio cultural; planificación de la conservación; planificación regional; desarrollo económico regional; planificación (integral) urbano-metropolitana; estructura y formas urbanas mejoradas.

Tecnología, herramientas, y métodos. Software; hardware; sistemas y herramientas de gestión; transferencia de tecnología; investigación y desarrollo; herramientas y técnicas de planificación; redes de trabajo; tecnología y sistemas de información y comunicación; tecnologías apropiadas; capacitación y capacidad de desarrollo.

Infancia y juventud. 0-9 años; de 10 años a la edad adulta; nutrición y salud; educación y formación profesional (incluida la atención diaria y extraescolar); programas medioambientales orientados a los jóvenes; fomento de la participación de los niños en la planificación y en la gestión; programas culturales y recreativos; legislación/defensa; programas de apoyo

comunitario; circunstancias especialmente difíciles (abusos, explotación de los niños en el trabajo, guerras); grupos vulnerables; habitabilidad urbana.

Arquitectura y diseño urbano. Proyectos económicos y ecológicos; edificios verdes; proyectos de barrios sostenibles; proyectos de ordenación paisajista; conservación del patrimonio histórico, necesidades especiales.

Tercera edad y necesidades especiales. Proyectos de vivienda segura y accesible; participación; salud; empleo; actividades multigeneracionales; transporte; hogares colectivos; seguridad financiera; necesidades de las personas discapacitadas.

Uso de la información para la toma de decisiones. Indicadores y estadísticas; elaboración de mapas (Sistema de Información Geográfica-SIG); uso de la Tecnología de la Información de la Comunicación-TIC; uso de los medios de comunicación y toma de conciencia; mejora del acceso y la participación; investigación; diseño de políticas; análisis y datos desagregados por género.

8. EL PREMIO INTERNACIONAL DE DUBAI

Este premio bianual que busca incentivar e identificar las experiencias, los proyectos y las Mejores Prácticas, es el resultado de la conferencia internacional sobre mejores prácticas realizada en Dubai del 19 al 22 de noviembre de 1995, en la que participaron 914 delegados de 94 países.

Allí se adoptó la Declaración de Dubai, que fue más tarde reconocida tanto por la Conferencia Hábitat II como por la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales. Al mismo tiempo, el Gobierno de Dubai, Emiratos Árabes Unidos estableció el Premio Internacional de Dubai sobre Mejores Prácticas para la Mejora de las Condiciones de Vida.

En su primera edición, más de 700 Mejores Prácticas de 90 países fueron remitidas a UN-

HABITAT, 350 de las cuales se recibieron a tiempo para ser incluidas en la base de datos. En aquella oportunidad un Comité Internacional Independiente de profesionales técnicos identificó 105 propuestas como las Mejores Prácticas y seis de ellas fueron seleccionadas por un jurado para recibir el Premio Internacional de Dubai 1996 en una ceremonia especial durante la Conferencia Hábitat II.

Entre las lecciones aprendidas de este proceso cabe destacar la existencia de una gran demanda por la información, la experiencia y la tecnología de las Mejores Prácticas, la base de datos es una herramienta de información e intercambio y existe una necesidad por saber lo que hace que una Buena Práctica funcione, las lecciones aprendidas de las Mejores Prácticas deben ser transferidas y diseminadas, utilizando la información y la tecnología de la comunicación moderna cuando sea posible.

Hoy en día, el premio está abierto a todo tipo de institución y premia 10 prácticas cada dos años. Se otorga un premio de US \$30 mil a las 10 prácticas ganadoras, conjuntamente con un certificado y un trofeo. El premio cubre los costos de viaje y alojamiento de la delegación de cada práctica ganadora para participar en la ceremonia de entrega y en una conferencia de transferencias.

9. OFERTA EN LA BASE DE DATOS DE MEJORES PRÁCTICAS: NIVELES GLOBAL Y REGIONAL

En 1996, con un total de 72 prácticas de la región de América Latina y el Caribe, estaban representados 13 países. En 1998, las 58 propuestas presentadas de la región se distribuían entre 15 países. En el año 2000, la presencia nacional abarcaba 20 países. Aunque el número de países bajó en 2002, subió otra vez en 2004, y con el trabajo planeado para el Foro hasta 2006, se espera ver otro incremento en el futuro.

Por otra parte, en cuanto a cantidad, en 2004 se sitúa Brasil en primer lugar con 85 casos, seguido por Argentina y Colombia con 58 y 13 respectivamente. El orden es igual al año 2002, pero en los casos de Brasil y Argentina, los

Buenas y Mejores Prácticas por País: Evolución 1996-2004							
País	1996	1998	2000	2002	2004	TOTAL	%
Brasil [*B]	31	20	56	39	85	231	35,1
Argentina [*CS]	2	7	26	31	58	124	18,8
Colombia [*PA]	2	9	22	16	13	62	9,4
Perú [PA]	1	1	8	8	8	26	4,0
Cuba [M]	5	0	16	0	3	24	3,6
México [*M]	5	1	5	4	6	21	3,2
Chile [CS]	7	3	4	3	4	21	3,2
Costa Rica [M]	10	4	4	0	1	19	2,9
Ecuador [PA]	0	2	6	3	2	13	2,0
Paraguay [CS]	0	1	2	0	7	10	1,5
Venezuela [PA]	4	0	2	1	2	9	1,4
Nicaragua [M]	2	3	2	0	1	8	1,2
Uruguay [CS]	0	1	3	1	1	6	0,9
El Salvador [M]	0	1	5	0	0	6	0,9
Honduras [M]	1	0	1	0	2	4	0,6
Granada [C]	0	3	0	1	0	4	0,6
Guatemala [M]	0	1	2	1	0	4	0,6
Trinidad y Tobago [C]	0	0	3	0	0	3	0,5
Jamaica [C]	0	0	2	0	1	3	0,5
Bolivia [PA]	0	0	1	0	1	2	0,3
Belice [C]	1	1	0	0	0	2	0,3
Barbados [C]	1	0	1	0	0	2	0,3
Panamá [M]	0	0	0	1	0	1	0,2
TOTAL	72	58	171	109	195	603	100

Letras en paréntesis indican la subregión de la cual cada país hace parte.

[C] = Caribe

[PA] = Países Andinos

[CS] = Cono Sur

[B] = Brasil

[M] = México, América Central, y el Caribe Hispanoparlante

* indica el país que contiene el Nodo Subregional

números han crecido destacadamente. Estos países siendo entre los que poseen nodo subregional, parece claro que la ubicación de la cabecera de un Nodo en un país lo hace más activo en cuanto a la presentación de propuestas. Esto pone una vez más de manifiesto la necesidad de potenciar la constitución de Puntos Focales Nacionales en los países que no tienen Nodos, para apoyar las inscripciones y equilibrar estos resultados. A pesar de todo, en el Cono Sur y los Países Andinos, hay una buena representación de los países que componen su ámbito de influencia.

En el caso del Cono Sur, están representados todos los cuatro países que componen su ámbito territorial (Argentina, Chile, Uruguay, y Paraguay). En el caso de Países Andinos, están representados todos los cinco países que componen el Nodo (Colombia, Perú, Ecuador y Venezuela, y Bolivia). Caso aparte es el Nodo de México, Centro América y Caribe Hispano. Tan sólo están representados el propio México (cabecera de Nodo) con tres países de más: Costa Rica, Honduras, y Nicaragua, de América Central. Cuba es el único país del Caribe.

Número Total de Buenas y Mejores Prácticas en las Diferentes Regiones del Mundo Período 1996-2004:					
Región del Mundo	Número Total de Mejores Prácticas (1996-2002)		Número de Mejores Prácticas (2004)	Número Total de Mejores Prácticas (1996-2004)	
Africa	170	10,7%	70	240	11,3%
América Latina y el Caribe	408	25,7%	195	603	28,5%
Asia	334	21,0%	90	424	20,0%
Estados Árabes	89	5,6%	18	107	5,1%
Europa	450	28,3%	*146	596	28,2%
América del Norte	137	8,6%	10	147	6,9%
TOTAL	1588	100%	479	2117	100%

*de las cuales 53 son de España

Número Total de Buenas y Mejores Prácticas en la Región de América Latina y el Caribe:	
Año	Número de Prácticas
1996	72
1998	58
2000	171
2002	109
2004	195
TOTAL	603

Número Total de Mejores Prácticas en los Nodos Regionales de América Latina y el Caribe: Años 1996-2004		
Nodo Regional	Número de Mejores Prácticas	Porcentaje
Brasil	231	36%
Cono Sur	161	22%
Andinos	110	21%
México, América Central y el Caribe hispanoparlante	87	18%
Caribe (no hispanoparlante)	14	3%
TOTAL	603	100%

A pesar de datos positivos en cuanto a participación, el análisis del periodo 1996-2004 muestra que tan sólo seis países (Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Chile y México) han mantenido su presencia en todas las convocatorias de los premios desde 1996. Como puede verse, se trata de las cabeceras de los Nodos Subregionales más Perú y Chile del Nodo de Países Andinos y del Cono Sur respectivamente.

En la base de datos, después del Premio de 2004, América Latina y el Caribe tienen más convocatorias que cualquier otra región, con 603. Europa tiene casi el mismo número de convocatorias (596), teniendo en cuenta los 53 de España, seguido de lejos por Asia con 424. Casi todas las regiones han mantenido aproximadamente el mismo porcentaje del gran total, siendo las excepciones América Latina y el Caribe, que subió casi tres puntos, y Norte América, que bajó casi dos.

El número de buenas y mejores prácticas de América Latina y el Caribe en el año 2004 fue más que dos veces lo del año 2002, lo cual se ve como muestra del crecimiento continuo del trabajo de los socios del Foro, y la ampliación de la red.

Cada Mejor Práctica en la base de datos puede estar representada en hasta tres categorías. Aquí se ven las categorías más comunes. Estos datos nos dan una idea de los tipos de problemas enfrentados en ciudades en América Latina y el Caribe, y de las áreas de intervención con más prioridad según municipalidades, organizaciones, y otros actores.

10. ENCUESTA SOBRE EL USO DE MEJORES PRÁCTICAS

La obtención de información exacta y actualizada sobre el uso de Mejores Prácticas en la región de América Latina y el Caribe es una parte esencial para la realización de los objetivos del Foro. Con este fin, y como forma de medir nuestros esfuerzos de transferencia de Mejores Prácticas y el enfoque de nuestras actividades, se llevó a cabo una encuesta sobre la Demanda de Mejores Prácticas en la región.

Se encuestaron representantes de gobiernos nacionales y locales, de organizaciones e instituciones, y otros actores que trabajan en el área de mejoramiento urbano.

Los resultados fueron recolectados y analizados por el Secretariado. De este análisis surgió mucha información relevante, que sirvió para la elaboración del Plan de Acción hacia Estambul + 10. Una selección de los resultados obtenidos de la encuesta puede encontrarse en el Anexo A.

Tomando como marco de referencia el estudio realizado, el Foro ha identificado una serie de tareas a ejecutar desde distintos ámbitos.

El nivel de actuación

Dado que hay muchas prácticas en la base de datos que actúan al nivel municipal, es importante promover esta información en la red de las municipalidades de la región. Entre todas las bases de datos que existen al nivel mundial, la base de datos que UN-HABITAT ofrece es una de la más importantes (en cantidad y calidad) teniendo en cuenta las prácticas hechas por y en municipalidades (en la región de América Latina y el Caribe específicamente). Eso permite a UN-HABITAT promover con más facilidad la transferencia de conocimiento entre diferentes municipalidades de la región.

Los Temas

Los resultados señalan que la oferta de los temas relacionados con **Personas mayores, Infraestructura, comunicación y transporte, y Desastres y emergencia**, no satisface la demanda de los encuestados. Situación similar, pero con menos intensidad, ocurre con los temas de **Uso de informaciones en la toma de decisiones, Desarrollo económico, y Equidad de género**.

Para satisfacer esta demanda, se tiene previsto un esfuerzo mayor por parte del Secretariado del Foro y de los Nodos en la identificación prácticas exitosas en dichos temas. Se considera que la documentación de Mejores Prácticas en estos temas se puede incentivar a través de concursos, investigación, y la difusión de publicacones sobre aquellas presentadas.

	Tema	# Mejores Prácticas	Porcentaje
1.	Gestión del medio ambiente	574	14,1%
2.	Vivienda	427	10,5%
3.	Servicios sociales	376	9,2%
4.	Reducción de la pobreza	368	9,1%
5.	Gobernanza urbana	356	8,8%
6.	Planificación urbana y regional	304	7,5%
7.	Compromiso cívico y vitalidad cultural	284	7,0%
8.	Desarrollo económico	243	6,0%
9.	Equidad de género	199	4,9%
10.	Gestión del uso del suelo	162	4,0%
11.	Infancia y juventud	164	4,0%
12.	Tecnología, herramientas y métodos	158	3,9%
13.	Patrones de producción y consumo	149	3,7%
14.	Arquitectura y diseño urbano	112	2,8%
15.	Uso de la información para la toma de decisiones	74	1,8%
16.	Desastres y emergencia	73	1,8%
17.	Infraestructura, comunicación, y transporte	27	0,7%
18.	Tercera edad y necesidades especiales	16	0,4%
	TOTAL	4066	100%

(Datos hasta el 2002)

El Formato

Es necesario observar, según los resultados, que los formatos deseados por las organizaciones son mucho más de tipo analítico, diferentes a los formatos actuales que son más descriptivos. En consecuencia se hace necesario añadir mas profundamente al formato actual, el análisis de las lecciones aprendidas con esas prácticas exitosas y así satisfacer la demanda.

Los Medios de Comunicación

A través de contactos personales, de la Internet y de conferencias o encuentros con expertos son los medios de comunicación donde las organizaciones buscan la información de Mejores Prácticas. La Base de Datos en la Internet satisface por tanto la demanda de los encuestados.

La Internet se convierte en una herramienta muy importante dado que la forma más adecuada para los encuestados de compartir informaciones sobre Mejores Prácticas es el envío de Boletines por correo electrónico. El Secretariado del Foro puede pensar entonces en implantar un sistema mensual de envío de informaciones.

Conocimiento

El Foro promociona el tema de Mejores Prácticas y la transferencia de conocimiento en los municipios a través de boletines por correo electrónico, publicaciones, talleres, encuentros, y conferencias. Las municipalidades son importantes clientes y una gran fuente de mejores prácticas al nivel de la región (también, a la vez, gran receptor para la transferencia de conocimiento entre proyectos exitosos).

Interés

Según la encuesta, la mayoría de los que respondieron evalúan y documentan sus proyectos siempre o frecuentemente. Ello significa una gran fuente de documentación sobre proyectos exitosos y lecciones aprendidas que necesita ser compartida entre actores de la región.

La mayoría de los encuestados están muy interesados en utilizar la información de Mejores Prácticas para mejorar sus proyectos. Sin embargo, solamente un promedio de 30% de los encuestados han utilizado al menos una vez la base de datos de Mejores Prácticas.

Por lo tanto se piensa introducir medidas como la preparación de publicaciones sobre transferencia de conocimiento (los proyectos exitosos de transferencia); colaboración del Foro a otras publicaciones; conferencias y apoyo directo por la persona a cargo de la Mejor Práctica; talleres, entre otras.

Asistencia Técnica

Dado que “Otras organizaciones internacionales” además de las organizaciones de las Naciones Unidas y los “Consultores” son las fuentes externas de asistencia técnica más utilizadas para los encuestados, el Foro plantea la posibilidad de ampliar su capacidad de atender a la demanda por medio de proyectos exitosos, y vía la participación técnica de sus integrantes en diferentes proyectos, conferencias, talleres, etc.

11. CONCLUSIONES GENERALES

Como se muestra la experiencia del Foro Iberoamericano y del Caribe, las Mejores Prácticas son herramientas muy importantes para entidades que trabajan en desarrollo sostenible en la región de América Latina y el Caribe. Sirven principalmente como ayuda en el mejoramiento de barrios con condiciones precarias de vivienda, infraestructura, medio ambiente y desarrollo social, a través de educación, salud, seguridad de la tenencia y gobernanza, por medio de procesos participativos, de liderazgo, y de empoderamiento de la comunidad.

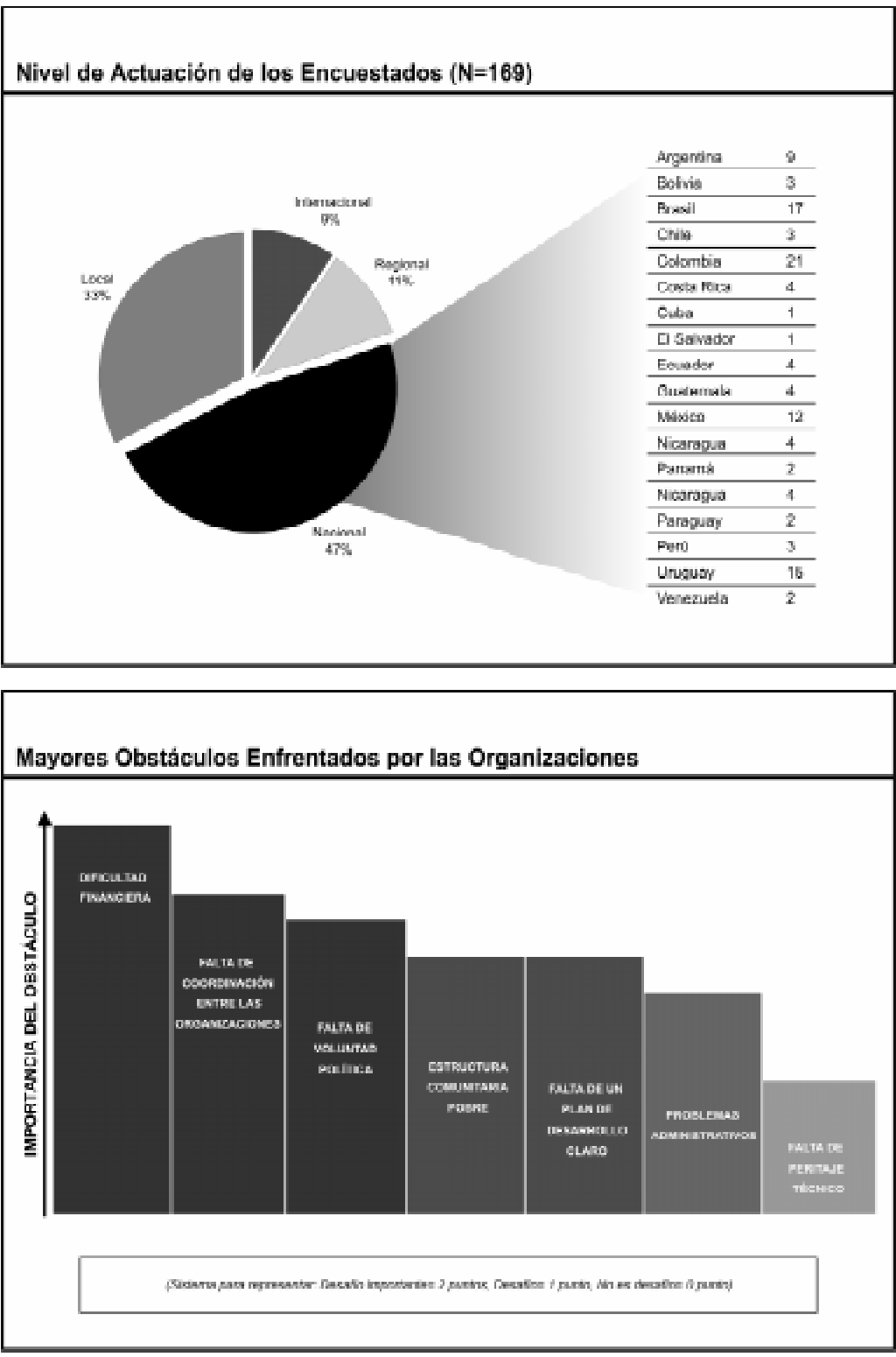
También se puede ver que el Foro ha sido extremadamente efectivo en mejorar tanto a la calidad como la cantidad de prácticas incluidas en la base de datos. Esto se observa en el aumento del número de ellas que se presentan al Premio de Dubai cada año, y en la calidad de su documentación y traducción. Un desafío a enfrentar es el hecho de que, sin excepción, los países donde se encuentran los Nodos Subregionales tienen un mayor número de prácticas que los demás países. Esto indica la importancia de establecer puntos focales y premios nacionales. Pero, por otro parte, se pueda ver que la región de América Latina y el Caribe aumenta más la participación de los implementadores de proyectos en el Programa de Mejores Prácticas y, de esta forma, se pueda afirmar que el establecimiento de Foros en las demás regiones del mundo servirían para aumentar el intercambio de informaciones, tecnologías y conocimientos por los entes trabajando en mejorar la calidad de vida en nuestra planeta.

ANEXO 1

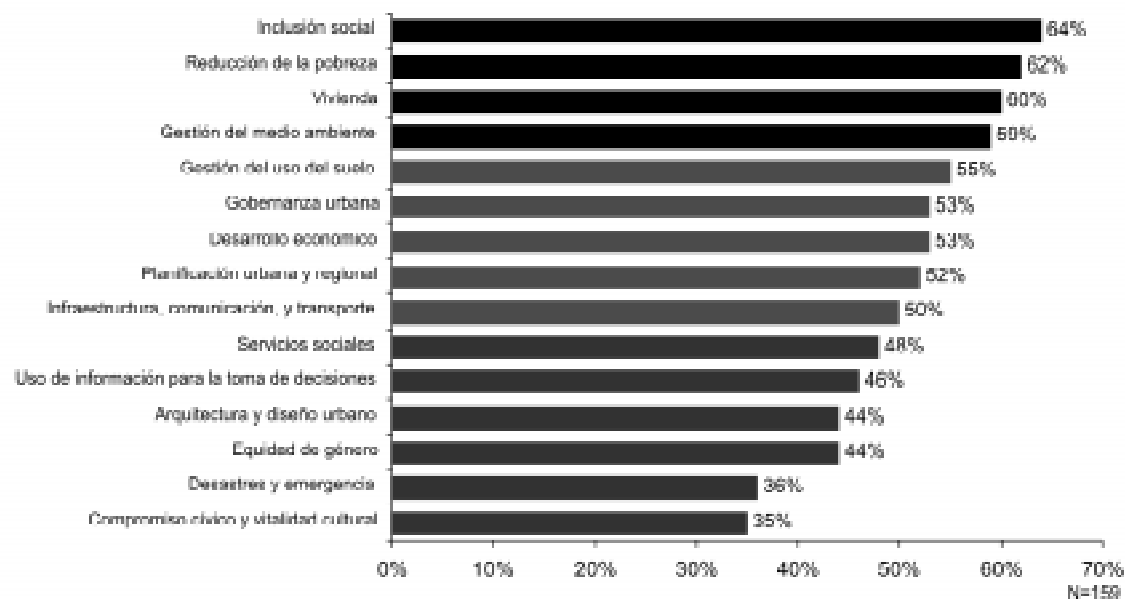
Resultados selectivos de la encuesta sobre Mejores Practicas.

Es importante recordar al lector, dada la categoría de entrevistados y tamaño de la muestra, que la encuesta no es totalmente representativa de la realidad de las necesidades en la región, pero sí ofrece indicaciones importantes sobre las áreas en las cuales comenzar la labor para fortalecer y ampliar las actividades del Foro.

A continuación, se presentan algunas de las respuestas mas interesantes e informativas.

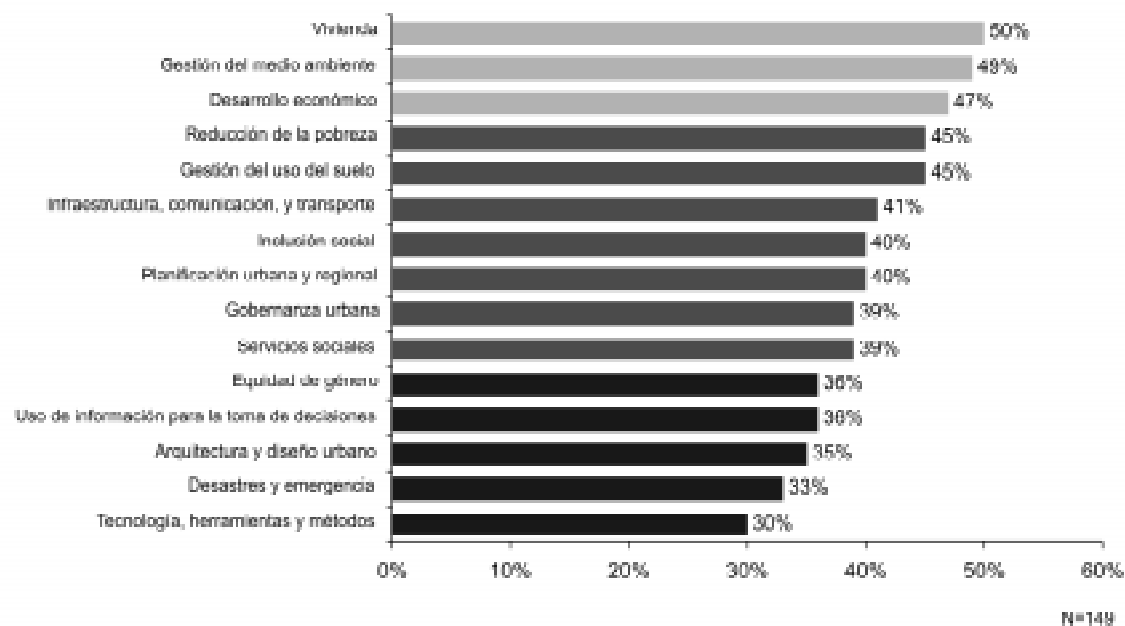


Principales Áreas de Trabajo de los Encuestados



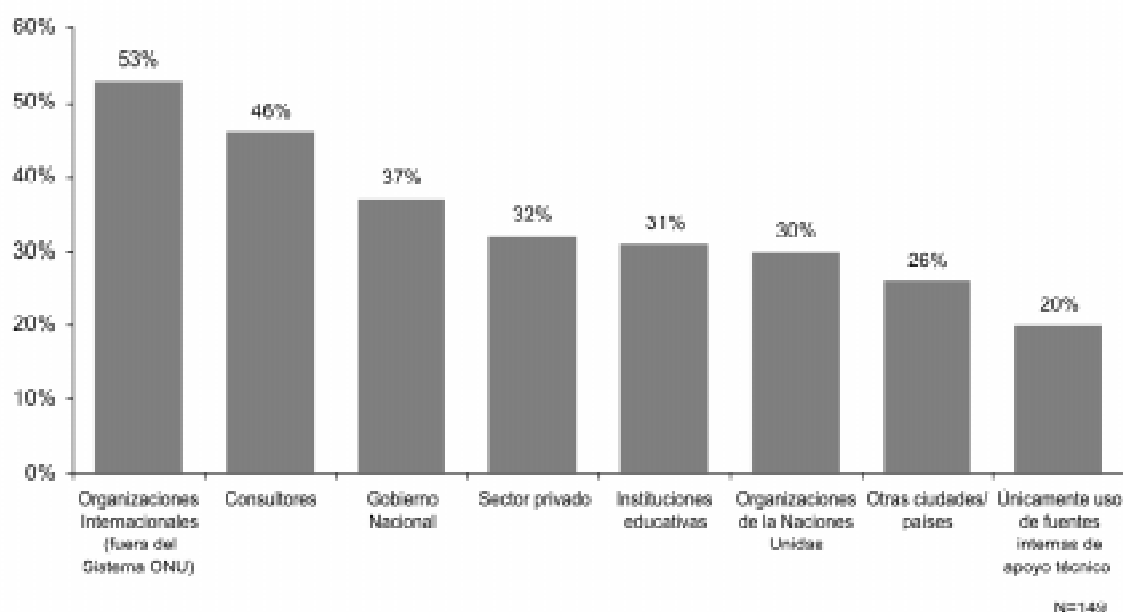
*Los encuestados podían seleccionar todas las áreas que fueran pertinentes

Áreas en las que la Organización Pretende Trabajar en el Futuro



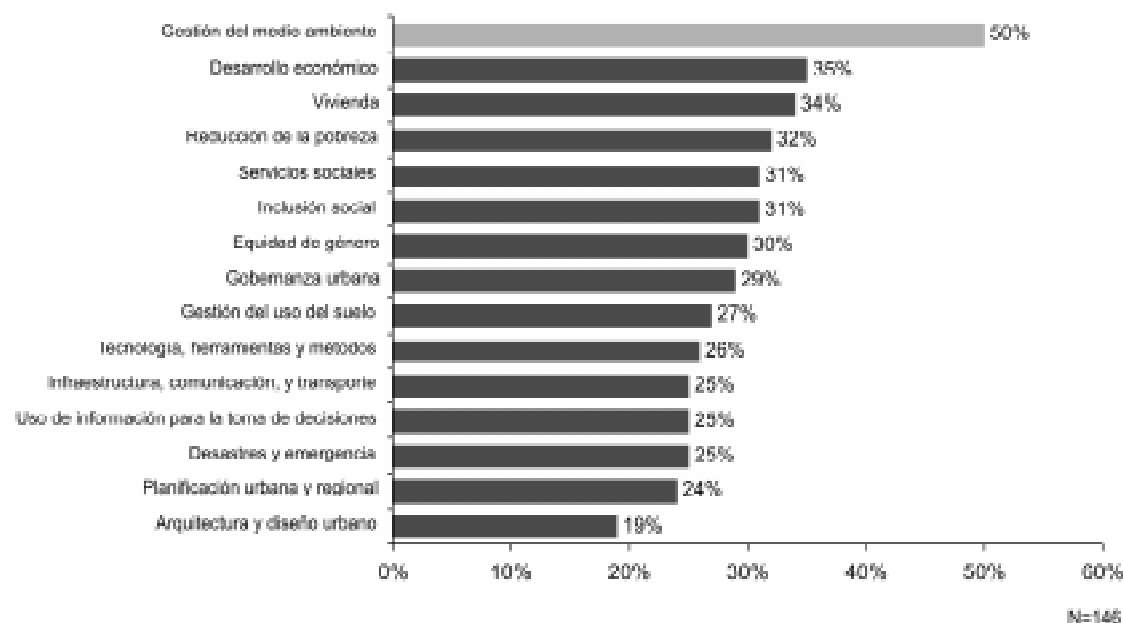
*Los encuestados podían seleccionar todas las áreas que fueran pertinentes

Fuentes de Asistencia Técnica de los Encuestados



*Los encuestados podían seleccionar todas las áreas que fueran pertinentes

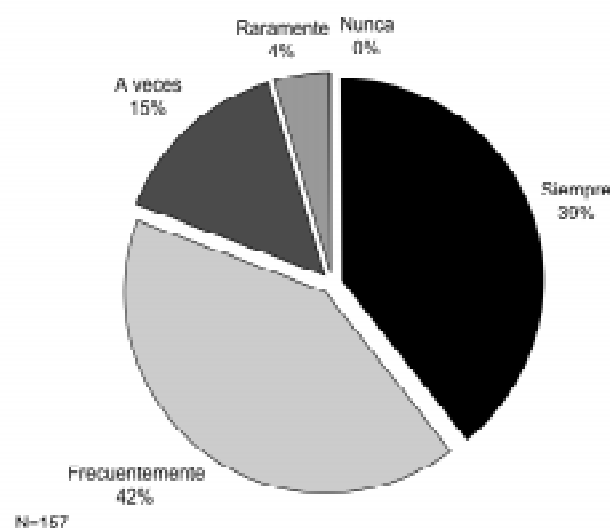
Áreas en las que las Organizaciones Reciben Normalmente Asistencia Técnica



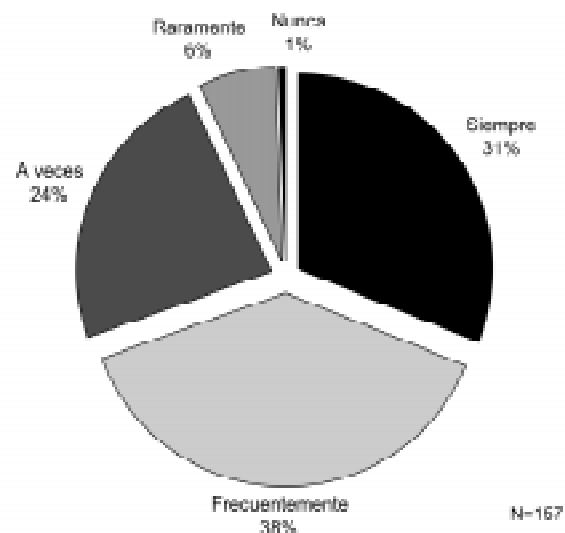
*Los encuestados podían seleccionar todas las áreas que fueran pertinentes

Evaluación, Documentación, y Difusión de Proyectos

¿Cada cuánto tiempo su organización evalúa y documenta los resultados de sus proyectos?

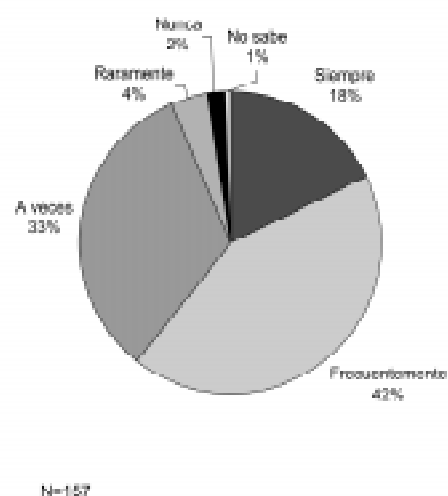


¿Con qué frecuencia su organización comparte informaciones acerca de sus proyectos exitosos con otras organizaciones?

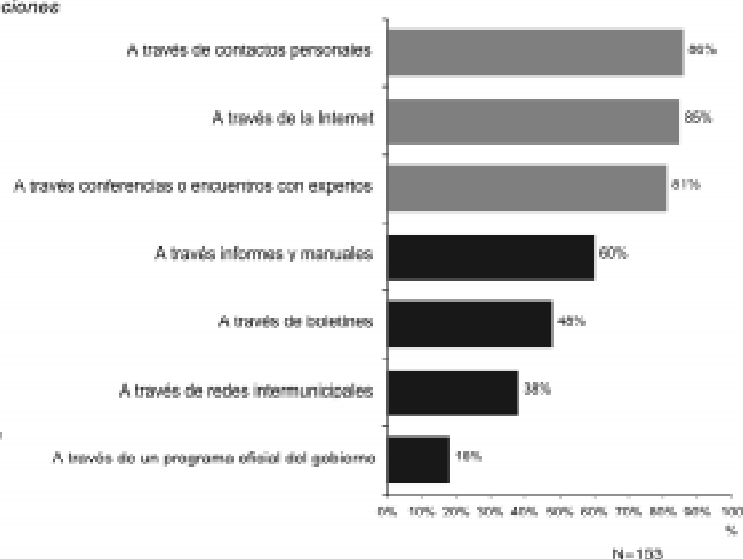


Consulta de Prácticas Exitosas

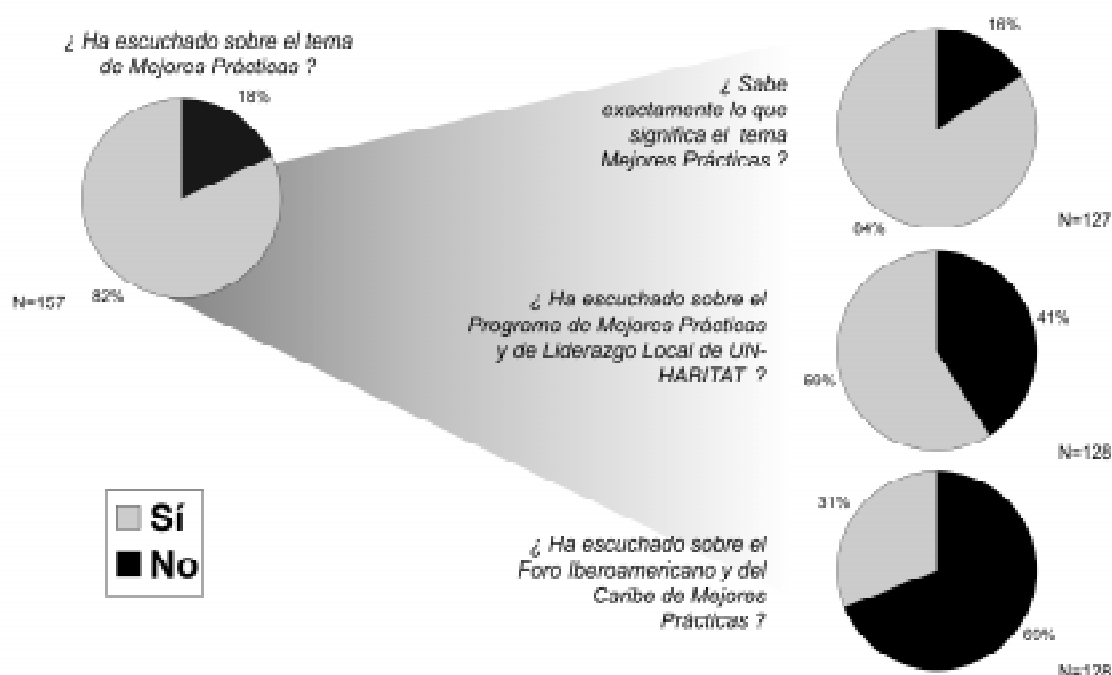
¿Con qué frecuencia su organización se sirve del ejemplo de proyectos exitosos de otras organizaciones para sus proyectos actuales y futuros?



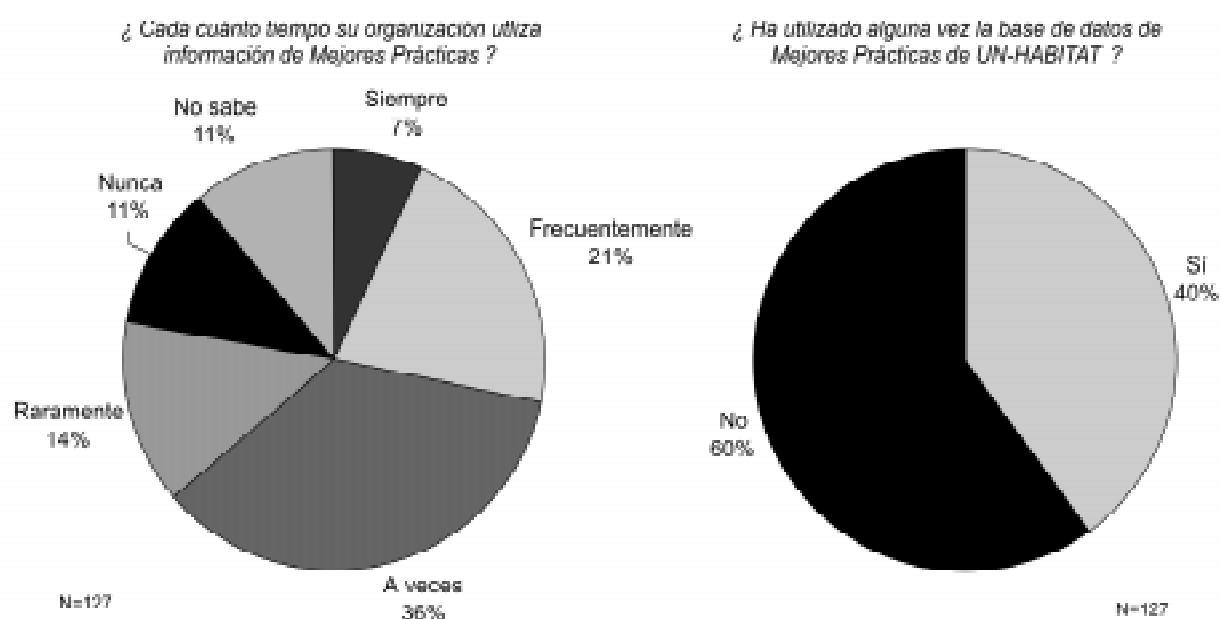
¿Y dónde consigue esta información?



Mejores Prácticas y el Foro

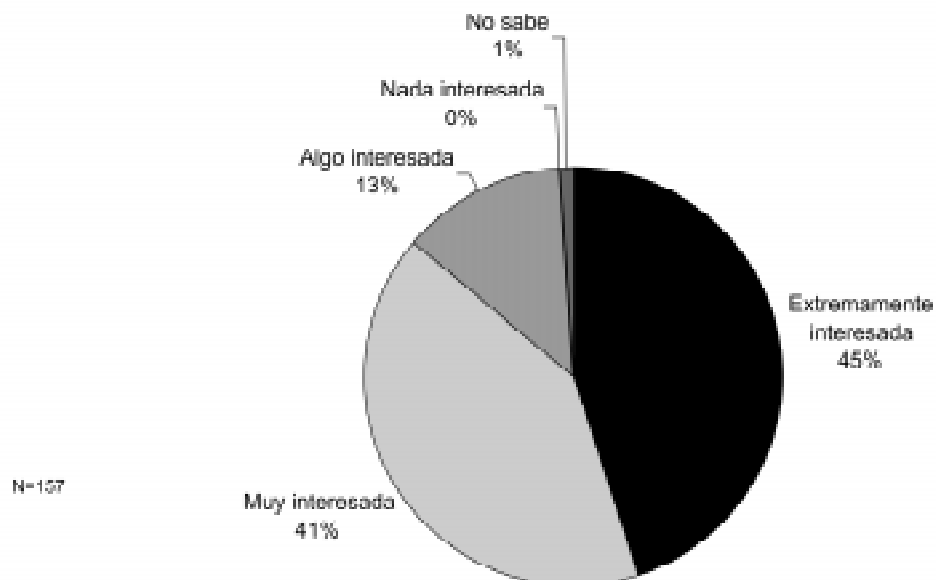


Utilización de Mejores Prácticas y de la Base de Datos

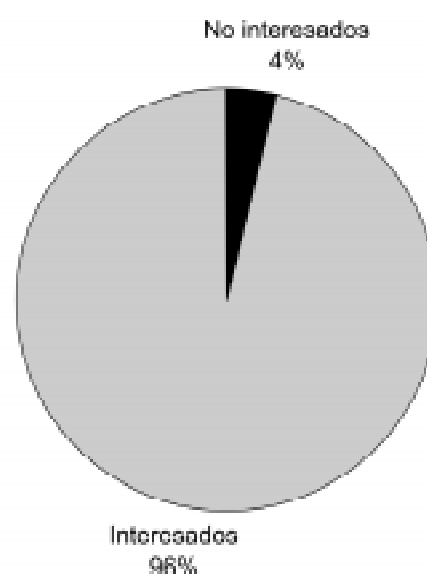


Interés en la Utilización de la Base de Datos

¿ Cuán interesada está su organización en utilizar las informaciones de las Mejores Prácticas para mejorar sus proyectos ?



Interés en Recibir Mensajes por Correo Electrónico sobre Mejores Prácticas y sobre el Programa de Mejores Prácticas y Liderazgo Local



N=156